

Anotaciones al proceso matrimonial vasco de Esparza de Galar (1557)

En el tomo VI de la revista «Euskera» que edita la Real Academia de la Lengua Vasca, correspondiente al año 1961, mi profesor en varias disciplinas de Filosofía y gran vasco, don Blas Fagoaga Ariztia, publicó un breve trabajo que daba a conocer por primera vez el texto euskérico de una promesa matrimonial procedente de Esparza de Galar, que se conserva en el Archivo Diocesano de Pamplona ¹.

He consultado el documento original que, como era previsible, contiene datos de indudable interés etnológico por tratarse de costumbres morales y normas de conducta anteriores a las disposiciones tridentinas. La lectura del texto vasco realizada por Fagoaga presenta, por otra parte, algún punto dudoso que conviene constatar. La reproducción fotográfica del original que reproducimos en este trabajo completa, finalmente, la referencia que puede ser útil a los estudiosos interesados en estos temas.

Tales son los motivos que justifican, a mi juicio, la reconsideración respetuosa de los puntos de vista de mi maestro y la publicación de estas notas.

ANTECEDENTES

Los hechos se desarrollan en la Cuenca de Pamplona. Joannis Remiriz, muchacho de familia acomodada de Esparza de Galar, «seguía de amores» a María de Tajonar, «moça serviciala» en casa de los padres del chico, y criada, por lo tanto, de la familia.

Aunque muchas veces la había solicitado, según confesión de la propia moza, el primer incidente concreto que recogen las actas del proceso tuvo lugar en fecha no determinada del año 1556, con motivo de estar ella «en la guerta de los dichos sus amos cogiendo verças». Se le acercó el pretendiente instándole, una vez más, a que accediera a sus deseos. La muchacha respondió negativamente, objetando que no lo haría en tanto no se casase con ella.

¹ FAGOAGA, Blas, *Algunas frases inéditas del euskera antiguo*. "Euskera" (1961) páginas 27-29.

Es entonces cuando tiene lugar la primera promesa formal de este matrimonio conflictivo. Las palabras de mutuo consentimiento que recoge en euskera el documento, se dieron sin testigos y en precario, puesto que no llegaron a consumar el matrimonio.

Mas tarde, víspera de Santa Lucía, anota la interesada, los dos amantes se dieron cita «en la casa de la enfermería» de Pamplona, donde ella tenía una tía, Joana de Tajonar, al servicio del canónigo portalero. En presencia de esta tía y de otra anciana que se encontraba en el establecimiento y asume el clásico papel de Celestina, tienen lugar los siguientes acontecimientos:

«...bera ya casi noche y el dicho deffendiente quiso yr de la dicha casa y la dicha vieja dixo ... que le parescia que se querian bien los dos y que se amaban, y que si queria que ally podia dormir aquella noche el dicho deffendiente, y assí se fue acostar ... en una cama que estaba en la dicha casa de la enfermería, y despues de acostado dixo a la dicha Joana que la alumbraba, que donde quedaba esta confessante. Y la dicha Joana le respondió que quedaba en la cozina; y el dicho deffendiente le dixo que fuesse a llamar y la dicha Joana fue y le dixo a esta confessante, vamos arriba, y subieron los dos a donde estaba acostado. Y subydas el dicho deffendiente dixo a esta confessante que se acostase con él. Y esta confessante le respondió que no se acostaría con él sino que primero se declarase lo que querya hazer con ella y que le diesse primero la fee. Y asi luego se tomaron las manos drechas esta confessante y el dicho deffendiente, y la dicha vieja de la enfermería dixo al dicho deffendiente...»

En este contexto se materializa la segunda promesa, esta vez en forma dialogada y con testigos presenciales. En consecuencia la esposa recién estrenada confiesa haber dormido con su marido, lo mismo que los días sucesivos, «y que la mesma noche de dicho matrimonio el dicho deffendyente le dyo... como a su mujer unos çapatos y despues de ay algunos dyas le dyo dos sortijas a esta confessante y esta es la verdad».

El tercer pasaje donde se reproducen los textos vascos, se incluye en la provisión latina que se eleva al tribunal, y donde fundamentalmente se repiten los testimonios anteriores con ligeras variantes.

Este instrumento judicial enfatiza, sobre todo, las circunstancias vinculantes del compromiso, como son los términos de la promesa y las pruebas de la consumación del matrimonio².

² En el apartado sexto expresa en los siguientes términos los datos referentes a la consumación del matrimonio: "Item quod eadem nocte dormierunt dicta actrix et dictus reus in eodem lecto nudus cum nuda et solus cum sola, et habuerunt copulan carnalem et prefata actrix fuit per dictum reum deflorata et reperta sunt in lecto vestigia floris virginalis altera die".

La tía de la joven figura también como testigo y apoya su propia versión de los hechos. Dice así: *«Estando en la camara el dicho Joan Remiriz le torno a confessar de como antes estaban casados el y la dicha Maria y a mayor contentamiento suyo se queria tornar a casar en presencia de esta que depone y de la dicha vieja. Y esta que depone le dixo que aria llamar a don Fernando de Goyni que vive junto a la dicha enfermeria y a que en su presencia se casasse. Y el dicho Joan Remiriz no consentio deziendo que luego se publicaria y no le convenia por entonces por respeto de su padre, y assí esta que depone por la ventana llamo a las dichas vieja y Maria demandante que estaba en la dicha cozina vaxa y a que subiessen arriba y assi subieron a la dicha camara donde estaba esta deposante y el dicho Joan Remiriz, y despues que entraron en ella el dicho Joan Remiriz dixo a la dicha Maria de Taxonar ... en que andaba en aquellas maneras porque antes estaban casados el y ella y por que estubiesse mas descansada en presencia de esta que depone y de la dicha vieja le queria tornar a darle la fee y casarse con ella. Y como la dicha Maria de Taxonar ... tubiesse las manos debaxo del demantal, asiendo el dicho Joan Remiriz con su mano derecha a la mano derecha de la dicha demandante se la saco afuera y tenyendosse assi de las dichas manos derechas, el dicho Joan Remiriz dixo estas palabras...»*

Aquí viene la cuarta versión de la promesa vasca que recoge este interesante proceso.

La tía de la contrayente, no obstante, se muestra precavida y cautelosa. Parece intuir los riesgos del sistema y exige garantías. *«Como estubiesse allí, declara ella, unos libros del dicho canonigo portal(ero) esta deposante abrio un libro y les hizo poner las manos sobre el dicho libro y tenyendose de las manos derechas torno a dezir las mysmas palabras y las mysmas repetio la dicha Maria de Taxonar... diziendo que ella tambien le tomaba por su marido, y luego esta deposante y la dicha vieja salieron de la dicha camara y les dexaron un candil a los dos».*

Se trata, por lo tanto, de un nuevo juramento, pero no repite la fórmula que se presume sería la misma.

Queda por reseñar el testimonio de la vieja de la enfermería, María de Zuazu, octogenaria. Es el quinto y último texto vasco del proceso y recoge, precisamente, las palabras pronunciadas por los cónyuges durante el último rito. Es la referencia vasca más completa de las reseñadas hasta ahora y repite literalmente las palabras de los dos contrayentes.

TEXTOS VASCOS

El proceso matrimonial de Esparza de Galar, que ahora estudiamos, pertenece al fondo del Archivo Diocesano de Pamplona, tal como se ha dicho antes, y en la nueva ordenación facilitada por su Encargado José Luis Sales Tirapu corresponde al cajón 48, número 1. (Secretario Giordia, 1557.)

Las primeras declaraciones de la esposa figuran luego en la exposición de los hechos, redactada en latín, y viene a ser el mismo texto con ligeras variantes. Con objeto de facilitar el estudio comparativo de ambas versiones, las presentaremos a dos columnas.

Testigo

*Nyc draudaçut fede
çu emazte arçeco
alaber çuc arçenauzu çenarçat?*

y la dicha deponente respondyo a
las dichas palabras y dixo:

nyc alaber arçen çaytut

Doc. latino

*Nic draudaçut fede
çu emazte arçeco
alaber çuc arçenauzu senarçat?*

et predicta femina dixit:

nic alaber arçen çaytut

*recte de hoc confitente respondit per confitente se
de deffensio sic draudaçut fede çu emazte arçeco
y luego el dho deffensante le dho de hoc confitente
alaber çuc arçenauzu çenarçat? ad ca
dico respondit a las dichas palabras y dixo nyc alaber
arçenauzu çaytut y despues la vspesa de f. o. b. l. u. e. n. i.*

Así se resolvió el primer lance, mientras la muchacha se dedicaba a recoger berzas en el huerto de sus señores.

Ya en el siguiente diálogo interviene la anciana en su oficio de tercera. Había sorprendido a la pareja detrás de la puerta, cuando ella se dirigía a la iglesia. «Y oyó la Salve, que era día de sábado a la tarde» y, de regreso, volvió a encontrarlos en el mismo sitio. Luego, por la noche:

ANOTACIONES AL PROCESO MATRIMONIAL VASCO DE ESPARZA...

«... la dicha vieja de la enfermería dixo al dicho deffendiente

*Joannis çuc arçen duçu
Mari ory çeure emazteçat?*

y el dicho Joanes respondyo a las dichas palabras

vayez

y luego la dicha vieja hablo a esta confessante y le dixo

*alaber çuc Maria arçen duçu
Joanis ori çeure çenarçat?*

y esta confessante respondyo a las dichas palabras luego

vayez

quaedam femina anus dictae domus quae presens aderat dixit prefato reo

*Joannes çuc arçen duçu
mari ori çure emazteçat?*

et prefatus reus respondit

bayez

et illico prefata vetula dixit dictae actrici

*alaber çuc maria arçen duçu
Joannis ori çure senarçat?*

et dicta actrix respondit yn continenti

bayez

enea corrimo y je los deffensate le dixo que fuesse
@deanari y en su plan fue y le dixo @esta
confessante vando arribá y subieron los dos @ donde
estaba aforrada el dho deffen^{te} y subió el dho de
ffens^{te} dho @esta confessante que se aforrase por ella
y esta confessante le respaldó que no se aforrasse con
esto que primero se declarasse lo que quería hacer
dizele que le diese primero la fee // y assi
luego se tomaron las manos derechos y esta confessante
le dho deffensate y a dho vieja se enflamencio
dho al dho deffensate Joannis çuc arçen duçu mari ory çeure
emazteçat y a dho dho paep respondyo a las dhas palabras
vayez // luego la dho vieja hablo a esta confessante y le
dho alaber çuc maria arçen duçu joanis ori çeure çenarçat
y esta confessante respondyo a las dhas palabras luego bayez
y a dho hablo por las dhas palabras en matrimonio y
sché // luego le dho palabras a esta con

JOSÉ MARÍA SATRÚSTEGUI

- 1) He q̄ quada die mensis marcij añi millesimj quingentesimj quinquagesimj septi cū pfata femina cegeret oleza in in portu pfatus zeus rursus et denovo rogabat ditam alicia q̄ ut circa opula sibi complaceret / et illi recusabat nolbatq̄ consentire nisi p̄s inter eosde m̄rimoniū celebraretur / et statim dicitis zeus ap̄cedit manu dicit alicias et dixit eide mi d̄caudat fede en emarçat / alabez cur arçanauç senarçat / et p̄dita femina respodit / mi alabez arçanauçat
- 1 He q̄ eode año circa festu santhelucie conuenerūt pfatus joānes remjzer despuzca jmmoz in sar causa zeus et dita m̄ de tazonar alicia in domo in firmarie que est in ciui tate pamp. et inter se colloquiunt per aliquod spaciū usq̄ ad noctem; et pfatus zeus remansit eadē nocte in p̄dita domo in firmarie ubi pernoctauit
- iii) He q̄ cū intrasset cubicula ubi dicitis zeus erat dita alicia fuit requisita per di citi zeu ut dormiret cū illo que respondit q̄ nō complaceret illi nisi prius daret dita alicia fide m̄rimoniāle
- v) He q̄ statim acceptis utriq̄q; manibus quēda femina anus dicit domus que present aderat dixit pfato reo / joānes cur arçanauç mariori cur emarçat / et pfatus zeus respodit bar ez et illis pfata uetula dixit dita alicia alabez cur maria arçanauç joānozi cur senarçat / et dita alicia respodit in d̄menti / bar ez / consentientes in uice in m̄rimoniū de p̄ti q̄ utraq; pars intendebat m̄rimoniū in altera utraque et fide m̄rimoniāle p̄t p̄mice dederūt
- v) He q̄ eadē nocte dormierūt dita alicia et dicitis zeus in eode lecto nudus in m sa et solus in sola et habuerūt copula carnale et pfata alicia fuit per dicitis zeum deflorata et reperia sunt in lecto uestigia florib; uirginib; altera die
- v) He q̄ per aliquot noctes etiā dormierūt simul dita alicia et p̄dicitis zeus post p̄mice in domo paratu dicitis zeu / et cognita fuit dita alicia carnaliter / a p̄dico reo / et in silomius dicitis zeus dedit dita alicia trig; sup; uozari duos annulos et

La anciana pregunta, en primer lugar, a Juan si acepta por esposa a María, formulando a continuación la misma pregunta a la muchacha, respecto a Juan. Ambos responden afirmativamente.

En cuanto a las variantes, se aprecian pequeñas diferencias ortográficas como ory/ori, vavez/bavez, de escaso interés.

Es curiosa la inconsistencia que presenta la grafía de la palabra Juan, hasta el punto de contabilizar tres variantes en las cuatro ocasiones anotadas: Joannis (dos veces), Joanis y Joannes. Se podría añadir, además, Joanes que aparece en una de las expresiones en castellano.

Mayor interés presenta la contraposición çenarçat/senarçat de ambos documentos. Esta palabra figura con ç inicial en las dos únicas ocasiones que el escribano la recoge de labios de la novia. Puede ser error de transcripción, si bien la repetición de un mismo signo induce a pensar que no trata de

un error material. Parece como si el amanuense o la propia declarante llegasen a confundir los sonidos s/z, tal como ocurre actualmente en algunas regiones de Vizcaya. El documento latino, por otra parte, transcribe en ambos casos con s.

Finalmente, el paralelismo *çeuire/çure* no parece tampoco casual. En las declaraciones originales se dice siempre *çeuire*, en tanto que el segundo documento copia *çure*. A juzgar por los textos vascos de esta época que se van descubriendo en el Archivo Diocesano de Pamplona, la forma *çeuire* fue la más representativa de esta zona.

Teniendo en cuenta los cambios introducidos por el autor del documento latino, que podía haberse limitado a copiar literalmente los testimonios transcritos, yo diría que se trataba de un vasco que había cultivado el euskara. Corrige al menos la ortografía.

El siguiente texto lo adujo Joana de Tajonar, tía y testigo del casamiento de María, en Pamplona. Dice así:

*Nyc arçen çaytut çu Maria neure emazteçat
eta egun eta neure viçian ez verçe emaxteric eguiteco
pmetaçen drauçut çu biçi çaren artean
erromaco eche sanduac mandaçen duen veçala*

*Reuendo el dno Joan Flemyz, consummano derecha a
mano derecha dello dno demandante Gela socio pñero
y tenjendo se offi de las dhas manos derechas el dno Joan
Flemyz dñs estas galabrias en qñna de esta dñona
della dñs de la nyc arçen çaytut çu maria neure emaz
teçat eta egun eta neure viçian ez verçe emaxteric
eguiteco pmetaçen drauçut çu biçi çaren artean
erromaco eche sanduac mandaçen duen veçala
y como effuessen en otros
casos del dno canonge y otras esta de oficio abrio un libro
y les hizo saber las manos sobre el dno libro tenjendo*

(Yo te tomo a tí María por mi esposa y te prometo hoy y en mi vida, no tomar otra mujer mientras tu vivas, como manda la santa casa de Roma.)

Esta promesa introduce algunos elementos nuevos que no figuraban en las fórmulas anteriores. Señalaremos los datos más interesantes.

JOSÉ MARÍA SATRÚSTEGUI

La prueba se refiere únicamente al presunto esposo, prescindiendo de las palabras de la contrayente que no se cuestionan en el proceso. El alegato hace hincapié en la aceptación formal que entraña la promesa que, además de incluir explícitamente el nombre de la compañera, completa la fórmula con nuevos elementos de ratificación.

Se trata de la consabida aceptación de la esposa por parte del contrayente, con los siguientes datos complementarios. 1) exclusión de cualquier otra mujer —*ez berçe emaxteric eguiteco*— 2) De por vida —*egun eta neure viçian*—. 3) mientras ella viva —*çu biçi çaren artean*—. 4) con alusión expresa a las disposiciones de la Iglesia, a pesar de tratarse de matrimonio clandestino —*erromaco eche sanduac mandaçen duen veçala*—.

En estas circunstancias la referencia lingüística resulta mucho más rica que las precedentes, y se completa con los datos del último testigo que no es otro que la vieja que enzarzó a los protagonistas en la aventura de la enfermería.

Efectivamente, la anciana de ochenta años atribuye estas palabras a cada una de las partes por separado:

I. Juan

nyc arçen çaytut
neure esposaçat eta emazteçat
erromaco eche sanduac virtute
[duenas

eta pmetaçen drauçut
çu biçi çaren artean
eta ny biçi nayçen artean
ez berçe emaxteric eguiteco
ala ene fedea, ala ene fedea, ala ene
[fedea

II. María

nyc arçen çaytut
neure emazte eta sposaçat
erromaco eche sanduaren virtuteas

eta pmetaçen drauçut
çu biçi çaren artean
eta ny biçi nayçen artean
ez berçe senarric eguiteco
ala ene fedea, ala ene fedea, ala ene
[fedea

Las tres fórmulas son parecidas y las estudiaremos en conjunto. La primera incluye el nombre de la novia, que suprimen las otras dos. La tercera confesión contiene un error de bulto que ya anotó en su día don Blas Fagoaga. Según las palabras del último testigo, la novia dijo que tomaba «por esposa» —*neure emazte eta sposaçat*— a su consorte, en lugar de afirmar que lo quería por marido y esposo. Por este motivo se repiten las mismas palabras en ambas fórmulas matrimoniales, pero en distinto orden: *sposaçat eta emazteçat/emazte eta sposaçat*.

Joanna y Joa. Jemuz en la dca camara de
 de solia de un x' los maces / y despues q' hubieron
 entrado en la dca camara la dca Joanna y Joa
 cedente luego abrio un libro q' es de la dca y los dca
 Joa Jemuz y ma. y por ligantes se tomaron de
 las sus manos dexas y las puso sobre el dco
 libro abierto y el dco Joa Jemuz dixo al dco
 ma. teniendo de la dca mano derecha con
 mano derecha me encen carit me encen profocar
era una sedat erromaco eche sanduac virtute
duenas y eta guntaren drancur andicaren
artean etan in vianayen artea ez berce enayen
eritea ala enefeda ala enefeda ala enefeda
 y luego prokineh la dca demandase tenyendo se

como dco me de las manos dexas dco las sus
 palabras es a saber al dco Joa Jemuz me encen dco
 me encen enayen era profocar erromaco eche sanduac
 duenas guntaren etan guntaren drancur andicaren
 artean etan in vianayen artea ez berce enayen
 eritea ala enefeda ala enefeda ala enefeda
 enefeda / y dco estas palabras esto confesarme
 y lo repare. Sedente las ceñaron lo guntaron y
 los de dco in carit eritendo se se sabieron

La referencia a las disposiciones eclesiásticas incluye tres veces el nombre de Roma:

1. Erromaco eche sanduac mandaçen duen veçala
2. Erromaco eche sanduac virtute duenas
3. Erromaco eche sanduaren virtuteas

Mi maestro leyó *eliçe*, por *eche*. Es cierto, sin embargo, que no estaba seguro y manifestó su incertidumbre en nota que figura al pie de página. Dice

así; «La palabra correspondiente a *eliçe* no la pude leer con seguridad en las veces que sale. Creo que es la lectura más probable».

Yo veo *eche*, y así he transcrito en este caso. De todos modos, la fotocopia de los manuscritos puede servir para aclarar cualquier duda. Ciertamente, la expresión *erromaco eche sandua* resulta para nosotros menos familiar que la de *erromaco eliçe santua*, pero es un problema etnológico que no afecta a la paleografía.

Aunque no estoy muy seguro de que puedan ir por ahí las cosas, la concretización *Iglesia de Roma/casa de Roma*, no me resulta a primera vista demasiado estridente. Es un fenómeno bastante frecuente en las tradiciones populares vascas. Aportaré una prueba que no se aparte demasiado del modelo. Uno de los nombres que recibe el arco-iris en euskara, es el de «*Erromako zubia*». El fenómeno climatológico llega a materializarse en la figura concreta de un puente de la Ciudad Eterna, y pasa a tener su entidad propia en las leyendas.

Cuentan que Martín Macho tuvo que caminar hasta Roma para conseguir una dispensa matrimonial. Al llegar al 'puente de Roma', *Erromako zubira*, se encontró con una mujer de su pueblo, de las que se trasladan por debajo de todas las nubes y por encima de todos los matos.

¿También hay hombres brujos? le preguntó ella. ¡Como se te ocurra decir dónde me has visto, al menos mientras yo viva, tendrás tu merecido!³

Neure/ene. En los tres pasajes que estudiamos se repite la forma *Neure*, en vez de *nerre*, lo que confirma la apreciación de que era la usual en esta zona, tal como queda apuntado al hablar de *çeuere*. Pero, al mismo tiempo, aparece aquí la fórmula suasoria *ala ene fedea* que se repite tres veces al final de cada uno de los dos últimos párrafos. El mismo juramento figura en otras promesas de matrimonio que conocemos⁴.

Pienso que puede ser interesante la cita para ir matizando las razones que deciden el uso de *neure/ene*, en cada caso.

Draudaçut/drauçut. Dos versiones distintas de un mismo verbo, referido al mismo asunto y que encierran idéntico significado. Conviene tener en cuenta, que *drauçut* es la expresión utilizada por las ancianas del proceso. La primera referencia se debe únicamente a la novia, y la recoge luego el informe latino.

J. M. SATRÚSTEGUI

3 Cf. *Personajes populares relacionados con la brujería en Navarra* J. M. SATRÚSTEGUI. FLV. 5 (1970) p. 225.

4 *Promesa matrimonial del año 1547 en euskera de Uterga* FLV. 25 (1977) p. 113.

BIBLIOGRAFIA COMPLEMENTARIA

- APAT-ECHEBARNE, A. *Fórmulas de matrimonio clandestino en Euskera (Zufia)*, NVT (Pamplona, 1971) pp. 13 ss.
- FAGOAGA, Blas. *Algunas frases inéditas del euskera antiguo*, "Euskera" (Bilbao, 1961) VI, pp. 27 ss.
- IRIGARAY, A. RIEV 24 (1933) pp. 34-36. "Yakintza" 8 (1934) p. 130.
- MICHELENA, L. *Promesas de matrimonio. Textos arcaicos vascos*. (Madrid, 1964) pp. 149 ss.
- SATRÚSTEGUI, J. M. *Promesa matrimonial del año 1547 en euskera de Uterga*, FLV 25 (1977) pp. 109 ss.

